

UNA LECTURA DEL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO Y MICHUACÁN

Alex Madrigal Núñez¹, Ariadna Esmeralda Gallegos Rivas²

Resumen

En los últimos años, el desarrollo económico en México ha presentado contrastes considerables en las entidades federativas. Al paso del tiempo algunas zonas económicas han presentado avance y crecimiento significativo en su producto interno bruto, así como en sus niveles de empleo formal, mientras tanto otras han permanecido rezagadas, lo que ha generado visibles brechas salariales. Por su parte Michuacán, ubicado en el centro-occidente del país, representa un caso de desigualdad estructural, mostrando dificultad para integrarse de forma plena al dinamismo económico nacional.

La desigualdad económica se manifiesta en desigualdad salarial, entendida esta última como la diferencia en los ingresos salariales entre personas con actividades similares, con la diferencia que desarrollan su actividad en distintas regiones o sectores, reflejando disparidades de capital humano o productividad, así como problemas estructurales más amplios: acceso desigual a la educación, tecnología, oportunidades laborales y económicas.

El presente artículo tiene como propósito analizar la relación entre desarrollo económico regional y las brechas salariales en México, además de analizar entre ello el estado de Michuacán, con énfasis en regiones, género y escolaridad, lo que permite una visión más profunda de las consecuencias y causas del desarrollo desigual de país, lo que permite abrir espacios de propuestas concretas en inversión pública y privada.

Palabras clave: Desarrollo económico, desigualdad, salario.

Antecedentes

¹ Egresado de la Licenciatura en Economía de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”. Correo electrónico: 2009572f@umich.mx

² Profesora e Investigadora de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga”. Correo electrónico: ariadna.gallegos@umich.mx

El estudio de las desigualdades regionales en el desarrollo económico tiene una larga tradición en la teoría económica. Dos aproximaciones clásicas nos ayudan a explicar las diferencias en los ingresos económicos laborales a nivel de territorio, son los modelos de Heckscher-Ohlin y Stolper-Samuelson, el primero sostiene que las regiones se especializan en la producción de bienes que utilizan intensivamente los factores de producción que poseen en mayor cantidad relativa. El segundo argumenta que la apertura comercial beneficia al factor más abundante en una región, lo que podría derivar en mayores brechas cuando ese factor no es homogéneo entre zonas.

Desde una perspectiva contemporánea, Para Hernández (2001), el enfoque de la economía espacial ha resaltado la importancia de los factores territoriales en la generación de disparidades. Es importante señalar elementos de suma importancia en este aspecto: capital humano disponible, infraestructura, comercialización, acceso a redes de producción, concentración de industrias, conectividad digital, éstas contribuyen a explicar el por qué algunas regiones presentan mayor desarrollo que otras.

En el marco del mercado laboral, conceptos como “piso pegajoso” y “techos de cristal”, nos pueden permitir entender como las desigualdades estructurales afectan mayormente a ciertos grupos, entre los que tenemos: mujeres, pueblos originarios, zonas rurales, lo que impide acceder a mayores ingresos económicos incluso cuando se posee la misma formación y experiencia laboral, se evidencia que una parte significativa de la desigualdad obedece a causas institucionales o de discriminación estructural.

En México, diversos trabajos han demostrado que las entidades con mayor dinamismo económico presentan mejores condiciones salariales. En contraste, tenemos estados con estructuras productivas menos diversificadas o con fuerte dependencia del sector primario donde se tiende a registrar mayores brechas.

La diferencia salarial se puede entender como un concepto económico que hace referencia a la variación en los ingresos percibidos por diferentes grupos o individuos, y pueden ser observadas a nivel de ocupaciones, géneros, regiones, niveles educativos y algunas otras categorías socioeconómicas. La Teoría del Capital Humano ha sido ampliamente utilizada de manera empírica como teórica para analizar las diferencias salariales. Para Tenjo, J., Rocío, R. M., & Fernanda, B. D. L. (2002), la diferencia salarial se da por diferentes razones.

- a) Discriminación en el mercado laboral.
- b) Diferencia de productividad.
- c) Diferencias en oferta laboral.

Por lo anterior se puede afirmar que desde una perspectiva económica, las diferencias salariales pueden influir en la distribución de ingresos y movilidad económica, las diferencias salariales contribuyen a la desigualdad económica, la cual puede tener efectos negativos en el crecimiento económico, por tanto las diferencias salariales son un reflejo de una multiplicidad de factores políticos, sociales y económicos.

La desigualdad salarial se desarrolla como el término que hace referencia a la manifestación clara de las inequidades sociales y económicas que afectan a las sociedades en el mundo, se refiere a la disparidades en los ingresos que reciben determinados grupos de trabajadores, puede ser en función de : raza, género, edad, nivel educativo, ocupación, etc.

Para González, L. M. (2005). La desigualdad salarial puede explicarse por diferentes fenómenos como son: la educación, la experiencia laboral, la región, cambios en las tecnologías que general reajustes en los mercados laborales, así como la entrada de jóvenes y de gente poco calificada a los mercados laborales; sus trabajos hacen referencia a la desigualdad salarial, como el término que hace referencia a la manifestación clara de las inequidades sociales y económicas que afectan a las sociedades en el mundo, se refiere a la disparidades en los ingresos que reciben determinados grupos de trabajadores, puede ser en función de: raza, género, edad, nivel educativo, ocupación, etc., siendo la desigualdad salarial un desafío complejo, es crucial analizar sus causas y sus consecuencias, abogar por políticas públicas que promuevan la equidad y la eficiencia económica.

En las últimas décadas el crecimiento de la desigualdad es un fenómeno que se presenta en común en países desarrollados y en desarrollo. Existen diferentes hipótesis sobre las causas de la brecha de salarios, las cuales se sustentan en los cambios de la demanda, la oferta, transformaciones tecnológicas, cambios en las instituciones o bien, gracias a la influencia del comercio internacional. De igual manera se han hecho análisis sobre la desigualdad salarial por regiones, tanto en el ámbito internacional como en el nacional, dicho de otro modo, que la desigualdad salarial no es la misma cuando se comparan distintos países, o distintas zonas geográficas dentro de una mismo continente o país (Castro y Huesta, 2007).

Para Castro (2007), en su trabajo *Disparidad salarial urbana en México*, la desigualdad salarial se ha marcado con mayor énfasis en las ciudades menos desarrolladas o menos productivas, donde los cambios estructurales determinan el comportamiento del mercado de trabajo a nivel sectorial y regional y la desigualdad salarial se explica por dos fenómenos: el primero refiere al contexto internacional y a la rápida inserción de las economías en la globalización; el segundo remite al nivel local, donde el cambio de modelo económico atenuó las desigualdades salariales.

Dentro de esta temática tenemos trabajos interesantes como es el de los autores,

Rodríguez Pérez, R. E., & Limas Hernández, M. (2017). El propósito de esta investigación es conocer diferencias salariales en áreas de conocimiento profesional en México y sus regiones, donde se concluye que la región de residencia, sí influye en la diferenciación salarial. Se realiza una comparación de las diferencias salariales por regiones lo que permite asegurar la distinción de los efectos geográficos, permitiendo observar diferenciación por región, llevando a asegurar que existen diferencias marcadas en regiones de baja y alta exposición comercial.

Castro Lugo, D., Rodríguez Pérez, R. E., & Ramos Lobo, R. (2021). Analizan el comportamiento de la brecha salarial de género contrastando la existencia de convergencia regional, durante el periodo 2015-2017 en México. El objetivo de este trabajo fue analizar el comportamiento de la brecha salarial género contrastando la existencia de convergencia regional, durante el periodo 2015-2017 en México, la fuente de información en la ENOE, con publicaciones trimestrales, misma que contiene registros de características laborales y sociodemográficas.

Los resultados afirman que, en el periodo estudiado se presenta una reducción de la brecha salarial por género a nivel nacional, el análisis por estados permite establecer la elevada existencia de diferencias regionales; las estimaciones consideran una clasificación de trabajadores del sector laboral formal e informal. Las deducciones permiten observar y establecer la necesidad del fortalecimiento de políticas públicas que ayuden a reducir la magnitud la brecha salarial por género. Los resultados afirman que, en el periodo estudiado se presenta una reducción de la brecha salarial por género a nivel nacional, el análisis por estados permite establecer la elevada existencia de diferencias regionales.

Se considera el trabajo de Huerta González, A. (2020). Los desequilibrios regionales y la desigualdad social en México. Este analiza dos aspectos: la política macroeconómica de estabilidad y la política económica de libre movilidad de mercancías y capitales, factores que acentúan desigualdades regionales en el país, se relega a regiones y acentúa desigualdades de ingreso y de salario. Explicando el desequilibrio regional por la concentración de poder financiero, económico y político en regiones más importantes, debido a la atracción de inversiones. Se especifica que no existe una acción gubernamental y una distribución del gasto público que pueda atender a las regiones más desfavorecidas y por ende menos desarrolladas; afirmando que debe existir una política económica que cree condiciones financieras y de demanda comercial, otorgando recursos y créditos baratos mediante una banca de desarrollo regional.

Por tanto, el desarrollo regional se erige como un factor clave en la comprensión de las disparidades salariales desde una óptica económica. La capacidad de las diferentes regiones para competir en el mercado laboral globalizado influye directamente en la determinación de salarios, donde la comprensión de estos elementos desde una perspectiva económica proporcionará insights fundamentados para proponer soluciones que contribuyan a la construcción de un entorno laboral más equitativo y sostenible en México.

Panorama nacional: Diferencias regionales en México

Las diferencias regionales en México son resultado de un largo proceso histórico de acumulación desigual del desarrollo económico, que se ha acentuado con la modernización asimétrica del país. Mientras el norte y algunos corredores de valor industrial se han integrado al comercio global, el sur y ciertos estados del centro del país –incluido Michoacán– han permanecido rezagados debido a estructuras productivas poco diversificadas, baja inversión pública y privada, alta informalidad.

Estas diferencias proporcionan implicaciones estructurales profundas, perpetuando la pobreza y la desigualdad de oportunidades en regiones con menor dinamismo, por otro lado generan actualmente presiones migratorias constantes hacia zonas urbanas y hacía el extranjero, con costos económicos y sociales considerables. La desigualdad regional no es exclusivamente un tema económico, sino también de gobernanza. Destacando la ausencia de una política federal territorializada y coherente a la necesidad de estas asimetrías.

Resulta imprescindible repensar el modelo de federalismo fiscal, la distribución del gasto público y las prioridades de inversión, con el propósito de amortiguar o revertir la tendencia histórica de concentración del desarrollo de pocas zonas del país.

Figura 1

Salarios en 2021

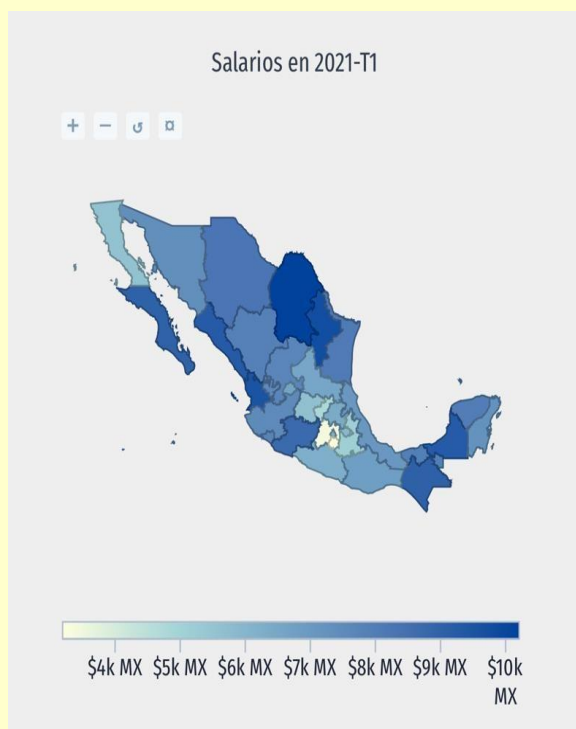
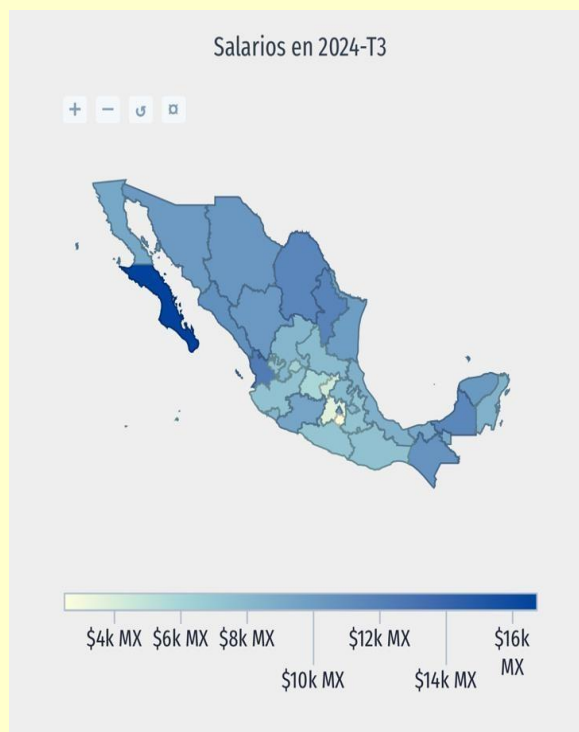


Figura 2

Salarios en 2024



Fuente: Datos tomados de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

Comprender el desarrollo económico territorial de México implica reconocer que el crecimiento no se distribuye de manera homogénea entre regiones. Estas diferencias responden a una combinación de factores históricos, institucionales, geográficos y sociales que han configurado trayectorias económicas diferenciadas. La territorialización del desarrollo económico tiene implicaciones directas en el bienestar social y en la equidad social.

Haciendo una comparativa con la evolución entre el primer trimestre de 2021 y el tercero de 2024, Baja California Sur y Ciudad de México registraron aumentos salariales que se pueden considerar significativos yendo del: 29.4% y 22.1%, respectivamente. Esto sugiere una reactivación económica después de las bajas que ocurrieron durante años anteriores en estas zonas se encuentra una dinámica más grande en estas zonas, posiblemente ligada al turismo, servicios profesionales y reactivación del mercado laboral formal. Mientras tanto, estados como Estado de México y Michoacán vieron caídas de hasta el 25.7%, lo que puede indicar rezagos estructurales.

En el tercer trimestre de 2024, los estados más altos se encontraban en la región norte del país, los estados con mayor salario son Baja California Sur con un promedio de (\$16.7 mil pesos), Nayarit con (\$12.4 mil pesos) y Nuevo León con (\$11.8 mil pesos). Esto refleja una concentración de mejores oportunidades salariales en regiones con alta actividad industrial. En contraste, entidades como Michoacán de Ocampo y Estado de México presentaron reducciones salariales importantes respecto a datos del 2021, lo cual puede deberse a factores como menor crecimiento económico local, informalidad o cambios en la estructura.

La segmentación territorial del desarrollo también produce efectos negativos sobre la productividad nacional, ya que se desperdicia el potencial económico de regiones enteras. Estados como Michoacán enfrentan un doble desafío: modernizar su estructura económica y garantizar equidad territorial e inclusión social.

Durante el periodo 2012-2024, las brechas salariales en México han mostrado una tendencia mixta. A nivel nacional, se ha observado una ligera reducción en las diferencias salariales promedio, sin embargo, las desigualdades regionales persisten y en algunos casos se han agudizado, particularmente en estados con una debilidad económica persistente.

Lo que se observa en la gráfica 3, es que se ha tenido un crecimiento sostenido del salario promedio mensual desde el año 2012 hasta el año 2024. Nos encontramos que el salario promedio nacional pasó de aproximadamente \$3,500 MXN en 2012 a \$6,260 MXN en 2024.

Figura 3. Evolución salario promedio mensual en México



Fuente: Datos tomados de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

Comprender el panorama nacional de las diferencias regionales en México es fundamental para diseñar políticas públicas efectivas, inclusivas, equitativas, diversificadas y territorialmente pertinentes. Analizar y comprender permite identificar áreas de oportunidad e identificar zonas de rezago estructural.

Panorama Estatal: Michoacán

Michoacán presenta una estructura económica dual, en la que coexisten zonas con desarrollo industrial, como Morelia, Zamora y Uruapan, y regiones predominantes rurales como la Meseta Purépecha. Esta heterogeneidad territorial se traduce en grandes disparidades salariales y de acceso a empleo formal. Por ello el estado enfrenta múltiples retos: elevada informalidad, migración, escasa inversión en infraestructura, acceso desigual a servicio de salud, educación superior y conectividad digital.

Figura 4 Evolución salario promedio mensual en Michoacán



Fuente: Datos tomados de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

En Michoacán, se muestra un aumento más notable, ya que para el 2012 se encontraba cerca de \$3,800 MXN hasta alcanzar \$7,010 MXN en el primer trimestre de 2024. Este crecimiento refleja una mejora real en el poder adquisitivo promedio, aunque el crecimiento salarial se vea probablemente influenciado también por factores como la inflación, incrementos al salario mínimo y formalización del empleo.

Los municipios con mayores niveles de ingreso laboral se concentran en corredores con actividad exportadora o agroindustrial, mientras que los más rezagados son aquellos con alta presencia indígena, marginación social y poca diversificación económica.

Durante el tercer trimestre de 2024 en Michoacán, el total de la población ocupada fue de 2.19 millones de personas, lo que representa una retracción del 2.53% en comparación con el trimestre anterior, ya que había 2.25 millones trabajando. Esto nos indica que se perdieron empleos o menos personas lograron mantenerse activas en el mercado laboral.

El salario promedio mensual fue de \$7,010 pesos, una ligera caída de \$75.3 pesos respecto al anterior trimestre. Aunque esto no representa una reducción no muy considerable, aún que es relevante ya que marca una decaída en la tendencia creciente que venía observándose en años recientes. Además, nos indica que los ingresos promedios no parecen ser muy estables y pueden verse afectados por diversas condiciones económicas o laborales.

En el gráfico también podemos encontrar otro factor muy importante que es la desigualdad salarial entre hombres y mujeres. Mientras que el salario promedio de los hombres se encuentra en \$7,650 pesos, el de las mujeres es de \$6,010 pesos, es decir, casi \$1,640 pesos menos al mes.

Durante el tercer trimestre de 2024, el 60.1% de la población en edad de trabajar en Michoacán participó en el mercado laboral, es decir, trabajó o buscó activamente un empleo.

La tasa bajó 1.49 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior, esto nos implica que ocurrió una reducción de personas con actividad laboral. Al mismo tiempo, la tasa de desocupación aumentó a 2.23%, lo que representa unas 50 mil personas buscando empleo que no han podido conseguir trabajo. Si nos referimos y analizamos la participación según el sexo, el gráfico muestra una fuerte brecha de género en la participación económica:

- 78.7% de los hombres están económicamente activos.
- 44.1% de las mujeres participan en el mercado laboral.

Esta diferencia de más de 34 puntos porcentuales evidencia una desigualdad estructural persistente, donde muchas mujeres siguen sin acceder o sin poder acceder al trabajo remunerado.

Figura 5 Evolución salario promedio en Michoacán por género

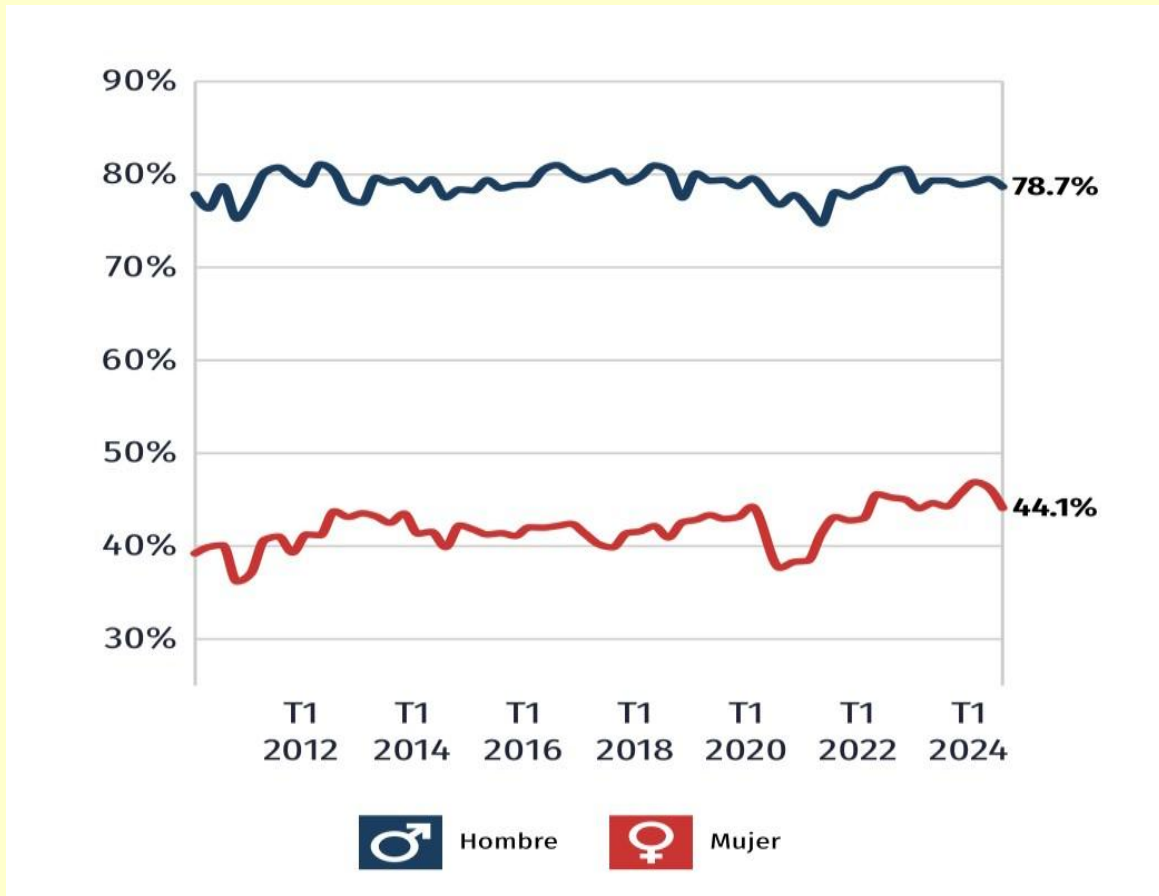


Fuente: Datos tomados de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

La gráfica 6 presenta una participación masculina consistentemente alta: la tasa se ha mantenido estable entre 75% y 80% durante todo el periodo, en el periodo analizado no hubo fluctuaciones significativas.

Existe una participación femenina mucho más baja, aunque en ascenso, se observa una caída notoria en 2020, coincidiendo con la pandemia de COVID-19, a partir del 2021 hay una recuperación importante, alcanzando 44.1% en 2024. La diferencia entre hombres y mujeres se ha mantenido en un rango de 35 a 40 puntos porcentuales, aunque la brecha se ha reducido ligeramente en los últimos años, sigue siendo alta.

Figura 6 Evolución de la población económicamente activa



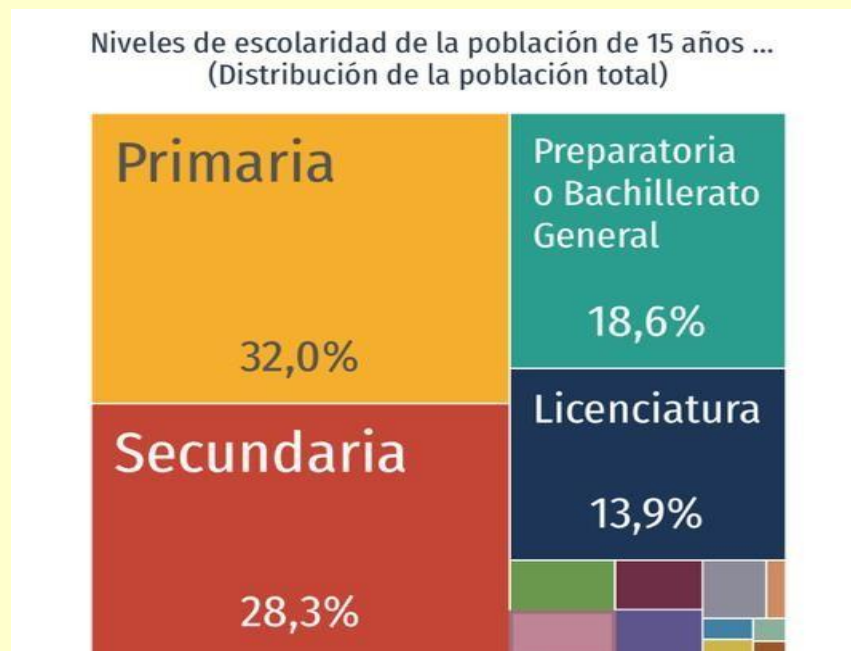
Fuente: Datos tomados de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

Educación y desarrollo económico: el caso de Michoacán

La educación ha sido ampliamente reconocida como un motor fundamental del desarrollo económico. En las regiones donde el capital humano se fortalece, se observa una correlación positiva con el crecimiento del ingreso, la diversificación productiva y la reducción de la pobreza.

Michoacán, sin embargo, presenta una paradoja persistente; a pesar de contar con una población joven, enfrenta obstáculos de rezago educativo significativo lo que obstaculiza su integración al dinamismo económico nacional.

Figura 7 Niveles de escolaridad de la población de 15 años



Fuente: Datos tomados de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

Michoacán se encuentra por debajo del promedio nacional en diversos indicadores educativos. Según datos de SEP y el INEGI (2023). El porcentaje de población de 25 a 64 años con educación superior completa es del

15.7% inferior al 21% nacional. El panorama de Michoacán, según datos del Censo 2020 muestran que el 32% de su población de 15 años o más cuenta únicamente con educación primaria, frente a que el promedio nacional es el nivel secundaria con un 29.2%.

Además, solo el 13.9% de los michoacanos alcanzó un nivel de licenciatura, en comparación con el 17.5% del promedio nacional. Esta brecha educativa se refleja un problema muy importante para el estado además de una tasa de analfabetismo del 7.02%, notablemente superior al promedio del país. Estos indicadores sugieren una estructura educativa menos diversificada. Desde el enfoque del desarrollo económico, Michoacán enfrenta el riesgo de quedarse atrapado en actividades de bajo valor agregado si no invierte en mejorar el acceso y la calidad educativa. Una fuerza laboral con menor formación limita la atracción de inversión en sectores productivos avanzados y reduce la movilidad social. Esta desigualdad refleja no solo diferencias de productividad, sino también la falta de vinculación entre el sistema educativo y las necesidades del aparato productivo estatal.

Estrategias e implicaciones de política pública

El análisis de las brechas salariales en México y en Michoacán, evidencian que la desigualdad regional está lejos de ser un fenómeno coyuntural ni exclusivamente económico, sino un problema estructural que requiere un abordaje multidimensional e integral desde la política pública. Las implicaciones de esta desigualdad salarial son diversas: disminución de bienestar social, pérdida de capital humano, poco incentivo a la inversión privada regional y local, asimetrías entre entidades federativas.

En Michoacán las diferencias salariales se explican en gran medida por factores no observables, asociados a estructuras institucionales débiles, falta de dinamismo económico, segmentación laboral; lo que requiere reformas estructurales enfocadas al fortalecimiento del tejido económico local y regional. En este contexto se proponen líneas estratégicas:

- a) Política de desarrollo productivo regional: Es importante y urgente establecer una política activa de desarrollo económico regional que trascienda, fomentando polos de desarrollo local aprovechando las ventajas comparativas de cada subregión (por ejemplo, agroindustria en la Ciénega, Industria portuaria en Lázaro Cárdenas, Arte en la Meseta Purépecha), mediante inversión en capacitación y créditos a pequeñas y medianas empresas.
- b) Fortalecimiento de Instituciones laborales: La informalidad y la debilidad institucional del mercado laboral dificulta el acceso a empleos bien remunerados. Se requiere fortalecer la capacidad de inspección laboral, garantizar el cumplimiento de los derechos laborales e implementar mecanismo de negociación que permitan reducir las brechas salariales dentro de determinado sector.
- c) Política de desarrollo territorial diferenciada: Diseñar estrategias regionales basadas en las fortalezas económicas locales. Esto implicaría fortalecer cadenas agroindustriales, ecoturismo, zonas portuarias, industria cultural.
- d) Transferencias condicionadas y empleo en zonas marginadas: Las transferencias cometarias como estrategia de corto plazo deben transitar hacia programas de empleo garantizado o de utilidad social (servicios comunitarios, reforestación, infraestructura) que generan ingresos y refuercen el capital social.

- e) Esta medida tendría mayor impacto en municipios indígenas o rurales de alta marginación donde existe un mercado formal laboral prácticamente ausente.
- f) Instituciones locales fortalecidas: Aumentar la capacidad de los gobiernos estatales y municipales para planear, ejecutar y evaluar políticas de desarrollo económico.

En conjunto, estas estrategias buscan no sólo reducir las brechas salariales observadas, sino sentar las bases para un desarrollo territorial más equitativo, incluyente y sostenible. La superación de la desigualdad regional debe ser un eje transversal de la política pública nacional, con especial atención a estados históricamente marginados que enfrentan no sólo rezagos económicos, sino también culturales, sociales y políticos.

Conclusiones

El desarrollo económico en México, y particularmente en estados como Michoacán, revela una fractura estructural en el desarrollo nacional. A pesar de algunos avances en el acceso a la educación y en la reducción de la pobreza extrema, la desigualdad e continúan reflejando profundas diferencias en capital humano, calidad del empleo, infraestructura productiva y acceso a tecnologías, entre otras variables. La evidencia analizada entre 2012 y 2024 indica brechas que no responden únicamente a diferencias individuales, sino a determinantes territoriales que perpetúan la desigualdad interregional.

Michoacán muestra con claridad esta problemática. Su estructura económica, dominada por el sector terciario y la agricultura, enfrenta limitaciones estructurales para generar empleos de alta productividad y mejor remunerados. A esto se suman factores como la discriminación de género y el factor educativo.

Para revertir esta tendencia, se requiere un enfoque de política pública basado en el fortalecimiento del capital humano rural e indígena, la inversión en infraestructura digital, la descentralización productiva y la regulación efectiva del mercado laboral. La igualdad intraempresarial, la movilidad interregional y el fortalecimiento de cadenas de valor regionales son ejes estratégicos que deben acompañarse de un rediseño institucional para garantizar resultados sostenibles.

Entre los hallazgos significativos es el impacto de la brecha de género y nivel educativo en la desigualdad salarial. Las mujeres, incluso con niveles similares o superiores de escolaridad, continúan percibiendo salarios inferiores a los hombres, tanto en el promedio nacional como en Michoacán. Asimismo, el nivel educativo es un determinante clave del ingreso, pero su efecto varía significativamente entre regiones. Mientras en zonas urbanas e industrializadas el retorno educativo es mayor. Esto evidencia que el sistema económico actual no remunera de forma homogénea la acumulación de capital humano, perpetuando desigualdades territoriales.

En suma, la desigualdad salarial regional no es un efecto colateral del desarrollo, sino un síntoma de su diseño desequilibrado. Las estrategias de crecimiento que ignoran las particularidades territoriales contribuyen a la concentración de riqueza y al debilitamiento de la cohesión nacional. Por tanto, construir un México más justo y equitativo pasa por hacer del desarrollo regional una prioridad de Estado.

Fuentes de consulta

Castro Lugo, D. (2007). Disparidad salarial urbana en México, 1992-2002. *Estudios Sociales (Hermosillo, Son.)*, 15(29), 117-153.

Castro Lugo, D., & Huesca Reynoso, L. (2007). Desigualdad salarial en México: una revisión. *Papeles de población*, 13(54), 225-264.

Castro Lugo, D., Rodríguez Pérez, R. E., & Ramos Lobo, R. (2021). ¿Existe convergencia regional en la brecha salarial por género en México? *Economía, sociedad y territorio*, 21(67), 685-717.

García, V. C., & Díaz, H. O. L. (2023). EL TEOREMA STOLPER-SAMUELSON, BRECHA SALARIAL Y LIBERALIZACIÓN COMERCIAL. *Investigación económica*, 82(323), 105-131.

González, L. M. (2005). Mercados laborales locales y desigualdad salarial en México. *El trimestre económico*, 133-178.

Hernández, J. L. S. (2001). La región y el enfoque regional en geografía económica. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles.

Huerta González, A. (2020). Los desequilibrios regionales y la desigualdad social en México. Economía UNAM, 17(49), 116-131.

Rodríguez Pérez, R. E., & Limas Hernández, M. (2017). El análisis de las diferencias salariales y discriminación por género por áreas profesionales en México, abordado desde un enfoque regional, 2015. Estudios sociales (Hermosillo, Son.), 27(49), 121- 150.

Ruiz Nápoles, P. (2020). El teorema Heckscher-Ohlin y la economía mexicana. Una visión crítica de la economía neoliberal. El trimestre económico, 87(345), 99-131.

Salazar, M. T. S., Izquierdo, J. M. C., & Verdinelli, G. B. (2013). La política de ordenamiento territorial en México: de la teoría a la práctica. Reflexiones sobre sus avances y retos a futuro. La Política de Ordenamiento Territorial en México: De la Teoría a la Práctica; Instituto Nacional de Ecología: Mexico City, Mexico, 19-46. Secretaria de Economía (s.f.) Data México. Recuperado de <https://www.economia.gob.mx/datamexico/>

Sosa López, J. D. J. (2012). Gobiernos locales y desarrollo territorial en México. Frontera norte, 24(47), 171-192.

Tenjo, J., Rocío, R. M., & Fernanda, B. D. L. (2002). Evolución de las diferencias salariales por sexo en seis países de América Latina un intento de interpretación.